

AÑO IV
SEMANARIO
NACIONAL
INFANTIL

FLECHAS Y PELAYOS

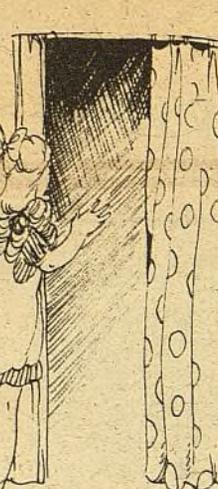
N.º 109
REDAC. Y ADM.:
AVENIDA DE
JOSÉ ANTONIO,
31 — MADRID
TELÉFONO 22619
APARTADO 213

25 cts. POR EL IMPERIO HACIA DIOS 5 ENERO 1941

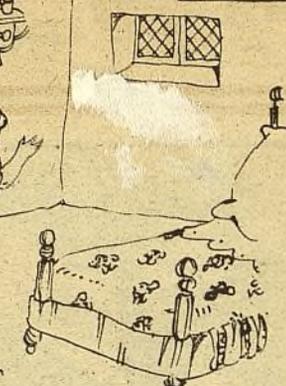
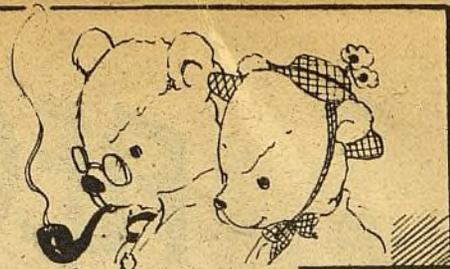


¡El paje más simpático que tienen Sus Majestades! También Cubiillo viene de Oriente. Todo el año se le pasa haciéndoos reír con sus ocurrencias y sus aventuras; y como no puede olvidaros nunca, se ha buscado un camello descomunal, se ha unido al regio cortejo, y ahí le teneis repartiendo juguetes a sus favoritos.

Los tres ositos



...de distinto tamaño, una grande, otra mediana y otra pequeña. Probó la grande, botó suavemente sobre la mediana..



...y se dirigió resueltamente a la pequeña; la probó y sin ella darse cuenta se quedó dormida.

«Rizos de Oro», subió la escalera y al final de ella se abrió una puertita, miró a su interior y divisó tres acogedoras camas...



Maria Celed



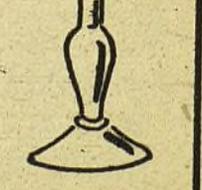
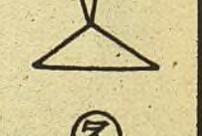
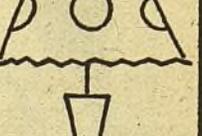
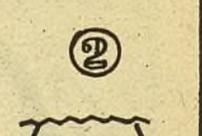
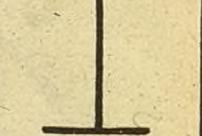
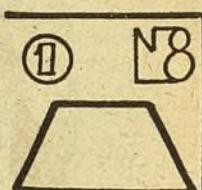
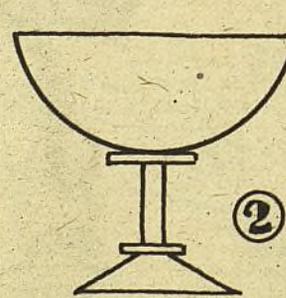
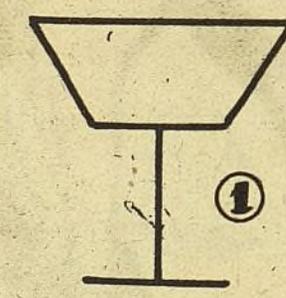
¡Qué bella estaba con sus rizos de oro, enmarcándole la carita! Dormía un sueño tan profundo, que ni diez mil bombas serían capaces de despertarla.

A lo lejos y avanzando por el sendero, se divisaba ya a la familia Pelo Gris, que volvía de su paseo por el campo. Eran la familia feliz...



Con todo, que el osito era francamente revoltoso y su papá hubo de tirarle de las orejas, al entrar en casa, porque el muy cochino masticaba una babosa... (Continuará)

Dibujo Infantil



Seguid el orden indicado en la copia de los diferentes motivos. No apretéis el lápiz hasta que lleguéis al dibujo definitivo. El esquema primero es el más importante, pues sobre él conseguiréis fácilmente encajar las figuras. Repetir estos dibujos de memoria y relacionarlos con figuras y objetos naturales para prepararos en la copia del natural.

Doctrina y ESTILO

Para el día de Reyes

Cuando leáis estas líneas habéis puesto ya los Reyes en vuestro nacimiento. Melchor, Gaspar y Baltasar habrán pasado o estarán a punto de pasar delante de vuestras casas para dejaros mil cosas caprichosas. Y estareis contentos con vuestros caballos, con vuestras cajas de bombones, con vuestras tartas, con vuestros libros, con vuestros soldados armados de hierro y con vuestras pelotas y balones.

Tal vez, algunos de vosotros estéis tristes por creer que los Reyes han sido con ellos poco generosos, por



que no les han dejado lo que más querían. Pues bien, yo voy a deciros cómo podeis conseguir que el año que viene se porten mejor. No tenéis más que hacer lo que hacen ellos. Ellos, después de pasar por calles y plazas dejando regalos a los niños buenos, van a arrodillarse delante de la cuna del Niño Jesús, para ofrecerle también a él sus dones: Melchor abre sus cofres de oro reluciente; Gaspar presenta los polvos olorosos del incienso; Baltasar baja de su camello las ánforas en que guarda la esencia de la mirra preciosa, de los árboles de Arabia. Tal vez me vais a decir que vosotros no tenéis ni oro, ni incienso, ni mirra. Eso no importa. Tenéis algo que acaso sea más precioso, y que el Niño Jesús recibirá de vosotros con una sonrisa hecha de rosas y de nardos.

Podeis arrodillaros delante del nacimiento y decir al recién nacido: «Yo no te traigo corderillos como los pastores, ni brillantes objetos como los Reyes; pero en tu pesebre quiero poner también mi regalo. Mi regalo va a ser una promesa muy firme y muy seria de ser más piadoso, más obediente y más estudioso. Mi oro va a ser la mirra, el trabajo; un oro puro y acendrado, una mirra exquisita e incorruptible, un incienso aromático y escogido».

¡Oh! ¡Qué espléndidos regalos os dejarán los Reyes el año próximo si sois hombres de palabra, si cumplís lealmente vuestra promesa.

Catecismo Dialogado

VIII

El Símbolo de la Fe



Pepito Yagüe es un chiquillo muy travieso y enredador, que vive en la acera de enfrente a la de mi habitación. Siempre que asomo mi cabeza a la ventana, le veo jugando y pegándose con los compañeros, con los compañeros más pequeños que él, por supuesto, porque con los de más edad no se atreve. No se atreve ni siquiera con los de su misma edad. Porque, en medio de todo, Pepito Yagüe es un grandísimo cobarde. Habladle de ratones o de duendes, y enseguida le veréis temblar como una liebre perseguida por dos galgos. Pepito Yagüe es un cobarde y un miedoso, pero de tonto no tiene nada. Decídselo, si no, al párroco de San Gil. Pepito Yagüe es monaguillo de San Gil. Y hay que verle todas las mañanas escurrir el vino de las vinajeras, sin que don Nicéforo lo advierta. Pero no vayais a creer que Pepito no tiene más que malas cualidades, no; Pepito tiene también muchas cualidades buenas. En el colegio es de los que más sobresalen en cuentas. Ahora que yo no os puedo decir qué clase de cuentas sean estas. El que pudiera decíroslo con conocimiento de causa es el bueno de don Patricio, un pobre viejecillo, sordo y medio ciego, que tiene abierto un colegio en la calle de Areneros, esquina a la de Malasaña.

Esta tarde, cuando volvía yo de mi acostumbrado paseo por el Retiro, me llevé una gran sorpresa. A la puerta de mi cuarto me esperaba Pepito Yagüe. ¿Qué vendrá a buscar por aquí este grandísimo truhán?, me dije yo para mis adentros. Y, encarándome luego con el muchacho le dije a bocajarro: —¿Qué se te ha perdido aquí, perillán? ¿Quieres que te dé unos cuartos para irte los a gastar en pipas o en castañas tostadas, verdad? Muy bien; te daré dos pesetas, si haces lo que yo te mande.

—Usted dirá, don Narciso.
—Nada, hombre; que me respondas a unas cuantas preguntas que yo te haga.
—Pero que no sean de adivinanza, don Narciso; porque para eso tengo la cabeza más dura que la piedra berroqueña.
—¡Hola, hola! ¿De cuándo acá has aprendido tantas cosas, mequetrefe?
—Usted pregúnteme lo que quiera, don Narciso, y ya verá cómo me gano las dos pesetas.
—Nada, hombre; lo que yo te voy a preguntar es la cosa más sencilla. Vamos a ver; ¿qué quiere decir *Símbolo de la fe*?

Al oír esta salida, mi buen amigo Pepito Yagüe se ha quedado de una pieza. Lo que menos se imaginaba él es que fuéramos a tratar de cosas, tan serias. Yo adiviné lo que él estaría pensando en su interior, y me adelanté a explicarle:

—No te extrañes, hombre, de mi pregunta; es que dentro de unos minutos tengo que hacer un artículo para «Flechas y Pelayos», y quería que me ayudases tú. Con que ya lo sabes; si me respondes bien a lo que yo te vaya preguntando, esta tarde meriendas conmigo y después te daré una buena propinilla.
—Muy bien, don Narciso; haré lo que pueda.
—Dime, pues, qué es lo que quiere decir *Símbolo de la fe*.
—El *Símbolo de la fe* es lo mismo que el Credo; pero no sé lo que significa la palabra *símbolo*.

—¡Vamos! Esta pregunta no me la has respondido más que a medias. Sin embargo, te la cuento como si la hubieras respondido del todo. Ahora voy a decirte yo lo que significa la palabra *símbolo*. Es una palabra griega, que quiere decir señal, distintivo, contraseña.

—¿Y qué tiene que ver eso con el Credo?
—Sí, hombre, sí; ya lo creo que tiene mucho que ver. El Credo no es más que el distintivo, la contraseña que distingue a los cristianos de todos los que profesan otra religión cualquiera. El Credo o *Símbolo de la fe* es un admirable resumen de todas las verdades que cree y profesa la religión católica, verdades que no se encuentran en ninguna otra religión de todas las que existen en el mundo.

—¿Y quién es el autor de ese símbolo o de ese admirable resumen?
—No es uno solo, son varios; como también son varias las redacciones o formas de ese símbolo, aunque todas ellas, sean iguales en el fondo. Así, hay primero el Símbolo de los Apóstoles, que es el que todos rezamos ordinariamente. Este símbolo es antiquísimo, pues se remonta casi al mismo tiempo de los Apóstoles y resume muy bien las enseñanzas y doctrinas que profesaron y propagaron los Apóstoles. Hay después el Símbolo Niceno, el Símbolo Constantino-politano y el Símbolo de San Atanasio. Pero el tiempo apremia y no puedo explicarte hoy el origen de todos ellos. Dejémoslo para otro día, y ahora vámonos a merendar, pues ya te lo has merecido.

N. D.

Héroes de la Patria

Por Fray Justo Pérez de Arbel

Viriato

Ilustraciones de Aróztegui



III.—El caudillo

El puñado de pastores de la primera hora, se convirtió pronto en un ejército numeroso: boyeros de los cortijos del Guadiana, pescadores de la orilla del mar, señanos de las montañas, agricultores sedientos de venganza, a quienes el soldado romano había vaciado sus trajes o asesinado a sus hermanos. El antiguo pastor caminaba entre ellos, sembrando optimismos y anunciando venganzas. Su mirar les embrujaba, su palabra les enardecía. Habían vuelto a tener confianza en la velocidad de sus caballitos ibéricos, en sus lanzas, en sus pequeños escudos redondos, en su ímpetu guerrero, y, sobre todo, en la táctica guerrera de su jefe. Viriato vestía su antiguo capote de pieles, y aunque

estaba al frente de diez mil guerreros, su mesa era la misma que cuando gulaba sus cabras y sus ovejas.

El primer encuentro fué en el verano del año 147, después de recoger las mieses. Pasando el Guadiana, Viriato invadió la tierra de los turdetanos, hasta las cercanías de Cádiz. El pretor Vetilio salió a su encuentro y le tuvo bloqueado algunos días, esperando que el hambre dispersaría aquellas turbas desordenadas y desprovistas de toda impedimenta. Muchos efectivamente empezaron a vacilar y a proclamar por todo el campo, que aquella era una locura. Los ánimos vacilaban, se hablaba de pedir la paz y de entregarse a la generosidad de los romanos. Viriato entonces les recordó la traición de Galba, la muerte de sus hermanos y el saqueo de sus aldeas, y formando repentinamente un plan de combate, les dijo: «Cuando me veáis montar a caballo, haced vosotros lo mismo, derramaos por toda la tierra y siguiendo diversos caminos, juntaos todos en la ciudad de Tribola».

Sorprendido el pretor de tan extraña maniobra, no supo qué decisión tomar. Resolvióse al fin a perseguir al grupo en que iba el jefe lusitano con algunos de sus jinetes. Fingió Viriato hacerle rastro para dar tiempo a que se alejase el grueso de sus huestes, pero de pronto picó espuelas, y por sendas desusadas, desapareció a la vista de los romanos.

Habiendo sabido el pretor que los lusitanos estaban en Tribola, encaminóse hacia allí, deseoso de tomar venganza. Viriato salió a su encuentro, aparentando aceptar el combate, pero como quien no pone gran interés en él. Daba la cara, volvía luego la espalda, y parecía jugar con el enemigo, hasta que logró atraerle a las orillas de un bosque, donde había dejado emboscada su infantería. Entonces se revuelve con ímpetu incontenible contra el enemigo, y

el grueso de la celada con él.

Vomita hombres la selva,

los romanos se llenan

de terror, huyen en todas

direcciones y

cuatro mil de ellos

quedan sumergidos en

el fango o

atravesados por las

lanzas lusitanas.

Todo su

bagaje quedó

en poder del

vencedor, y

hubo abundancia de

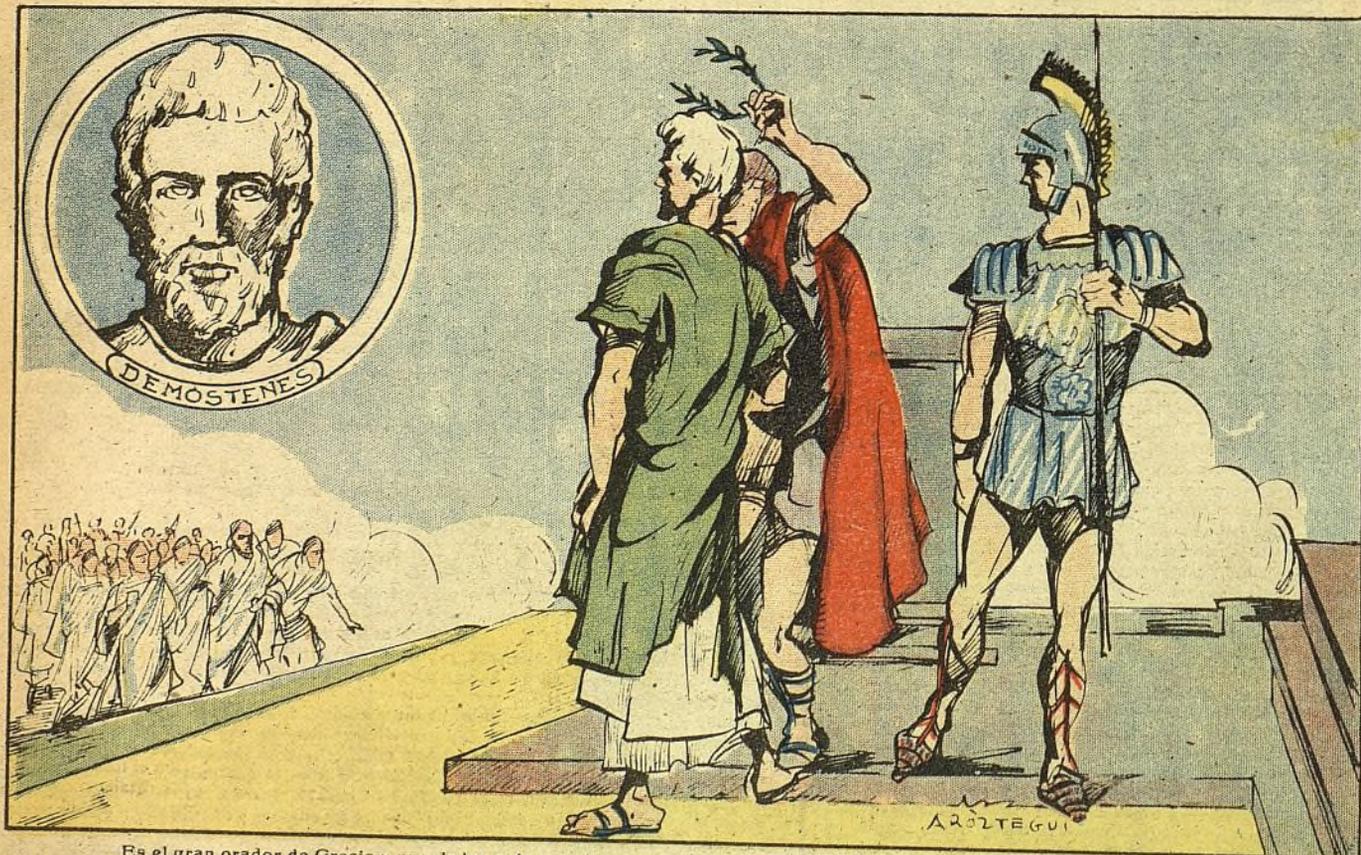
trigo, de espadas,

de cascos y de

capotes.



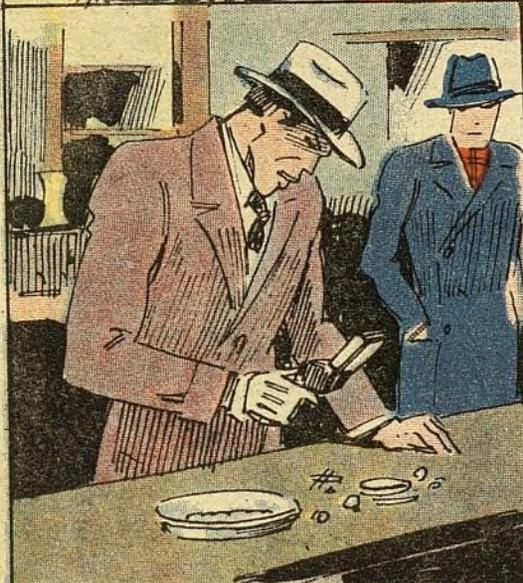
OBRAS MAESTRAS DE LA LITERATURA



Es el gran orador de Grecia y uno de los más grandes de todos los pueblos y de todos los siglos. Nacido en 384 a. de J. C., cerca de Atenas, murió en 322, lejos de su patria. Aunque de familia humilde se convirtió por su elocuencia en el árbitro de los destinos de Atenas. Su palabra lanzaba los ejércitos a la victoria y desenmascaraba a los tiradores. Portavoz de su pueblo, defendió siempre las libertades de las ciudades griegas. Filipo, rey de Macedonia, temblaba ante la voz del elocuente patriota. El Senado de Atenas quiso recompensar sus esfuerzos, concediéndole una corona de oro. Un gran orador ateniense, llamado Esquines, protestó. Demosthenes entonces pronunció el más famoso de sus discursos; el discurso de la Corona. Y obtuvo la corona por unanimidad.

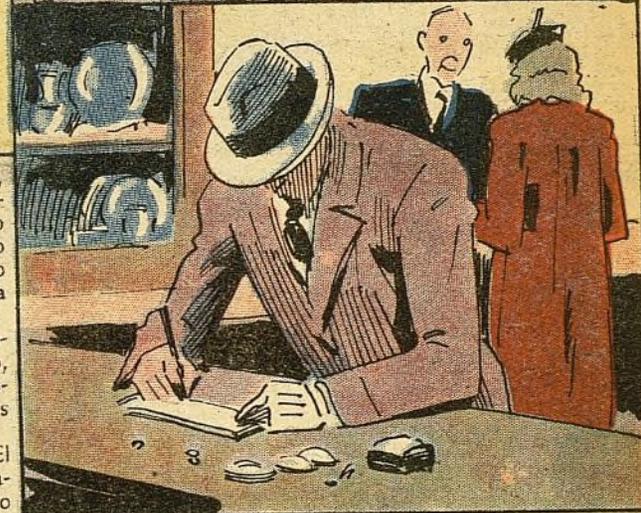
LOS SUCEOS DE "EL SAGAZ"

TEXTO DE KALI



Era el individuo, un famoso ladrón internacional apodado «El Mejicano», cuyo ingenio había puesto en jaque a toda la policía del mundo. El detective, desde aquel momento, no le perdió de vista, siguiéndole todos los pasos.

Días después «El Mejicano» correctamente vestido, como tenía por costumbre entró en una importante joyería haciéndose mostrar diversas novedades en ese arte. Detrás de él entró «El Sagaz» como un simple cliente, pidiéndole a uno de los empleados le mostrara, también, la colección de joyas que tenían. En la mesita contigua se hallaba de pie «El Mejicano» mirando con verdadero interés aquellas magníficas filigranas que pasaban ante su vista. El detective no perdía el menor detalle ni gesto, convencido de que el ladrón no saldría de vacío de la tienda. Después de estar un rato como indeciso por cuál de aquellas magníficas pulseras se decidiría, cogió una de ellas y pidió el precio, extendiendo inmediatamente un cheque



como pago y guardándose en el bolsillo el precioso estuche, salió a la calle.

Alberto, preguntó al joyero si estaban todas las piezas que había mostrado y éste contestó afirmativamente. Tranquilizado, salió a la calle y aún no había dado la vuelta a la esquina, uno de los dependientes corrió tras de él llamándole. El detective volvió la cabeza parándose inmediatamente.



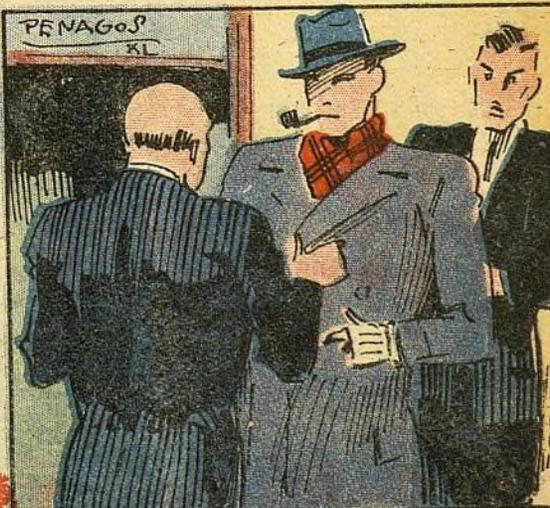
—¿Qué ocurre?
—Haga usted el favor de venir. Mi principal tiene que verle. Cuando entró encontró completamente congestionado al dueño que gesticulaba y vociferaba paseándose por la tienda.

—Nos falta un broche valorado en treinta mil pesetas. Perdone usted, señor, pero era precisamente en el mostrador donde se hallaba usted del cual ha desaparecido.

—¿Cómo ha sido eso? ¿No habrá sido el señor que se quedó con la pulsera?

—Calle usted. Si dicho señor no se movió en absoluto del lugar

en donde yo le estaba atendiendo. Yo mismo en persona. El broche ha desaparecido del lugar en donde se hallaba mi empleado y usted. Por consiguiente, hará usted el favor de mostrarnos sus ropas, por si acaso involuntariamente se ha quedado usted con él.



(C O N T I N U A R Á)



NOTAS Y ECOS

Los concursos de «A.F.H.A.» (Sección infantil).—En los números del «Suplemento», destinado a los socios de la Sección infantil de A.F.H.A., hemos podido ver el entusiasmo que despiertan estos concursos filatélicos.

En cada número aparece uno nuevo. Consisten en unas cuantas preguntas sobre asuntos filatélicos acomodadas a los pequeños coleccionistas, a las que deben responder los concursantes, riéndose después valiosos premios entre los que respondan satisfactoriamente a alguna de dichas preguntas.

En el último concurso se proponían preguntas tan interesantes y sencillas como éstas:

¿Cuál es el primer sello de un céntimo que apareció en España?

¿Para qué sirve y qué es el odontómetro?

¿Cuáles son los tres caballos más famosos que aparecen sobre los sellos de España?

¿Quién ha sido el más famoso coleccionista de sellos?, etc.

Todos los socios pueden responder a algunas

A.F.H.A. (S.I.)

ASOCIACIÓN FILATÉLICA HISPANO AMERICANA (SECCIÓN INFANTIL)

de estas preguntas tan sencillas, y así aspirar a los premios que para cada una se rifan.

No se admiten sin embargo las soluciones de los que no hayan satisfecho la cuota reglamentaria (tres pesetas anuales).

Procurad pues todos ponerlos al corriente en el pago de la cuota para 1941.

Para este y cualquier otro asunto relacionado con la Sección infantil, dirigirse al Centro Nacional, que radica en Santo Domingo de la Calzada (Logroño) Apartado 4.

El «Boletín» a Barcelona.—Por un descuido imperdonable nos dimos cuenta a su debido tiempo de haberse trasladado el «Boletín Filatélico Español», órgano de A.F.H.A., de San Sebastián a Barcelona.

Son varios los amables lectores de FLECHAS Y PELAYOS que nos escriben al no recibir contestación del apartado 209 de San Sebastián. Perdonen nuestros queridos lectores, quienes para dirigirse al «Boletín», pueden hacerlo a «Vía Layetana, 32, entresuelo, 16 B»-Barcelona.

Recordamos al mismo tiempo que la suscripción anual a dicha revista es de 10 pesetas.

Una película filatélica.—En los Estados Unidos, la federación de Sociedades Filatélicas ha preparado una película cinematográfica de propaganda filatélica.

Una empresa importante de dicho país fué la filmadora de esta película.

En la cinta se demuestra cómo se confeccionan los sellos postales. Estas vistas fueron tomadas en la imprenta del Estado en Washington, y se ven reflejadas en la tela los amplios talleres de que dispone la administración de correos de este país para la impresión de sus emisiones postales.

La película está destinada a demostrar las ventajas y atractivos de esta afición, a la que califica como «Public Hobby número 1» (distracción pública número 1), dar instrucciones ilustradas con ejemplos sobre ejemplares de gran interés, de cómo deben manejarse los sellos y de qué manera se identifican y cuáles son sus características.

La película fué considerada de interés general y en particular para los filatélicos. (Argentina Postal).

Esperamos que en breve alguna empresa de cintas cinematográficas muestre interés por esta película.

Estafeta debajo del mar.—El pasado día 16 de agosto fué inaugurada una estafeta de correos instalada en el fondo del mar, entre las formaciones coralíferas de una de las islas Bahamas.

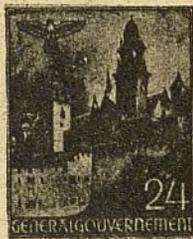
A dicha estafeta se llega mediante un tubo flexible y en su interior se puede contemplar el espectáculo fantástico del fondo del mar, y con el fin de poder comunicar sus impresiones al mundo entero, se permite a los visitantes que llenen unas cuartillas para remitirlas por correo por dicha estafeta submarina, siendo los sellos matasellados con un fechador especial.

Se cree que en breve será emitido un sello especial cuyo grabado será una vista del fondo del mar desde dicha oficina.

Luis Vicuña

De la Directiva de A.F.H.A. (S. I.)

NOVEDADES



Polonia.—Servicio correo ordinario del territorio ocupado por Alemania. Diversos edificios polacos.

Suecia.—Juan Tobias Sergel, el más famoso de los escultores suecos, y uno de los precursores de la escultura moderna, nació en Estocolmo, el 8 de septiembre de 1740.

Al celebrarse el segundo centenario de su nacimiento, su patria le dedica este justo tributo de gratitud.

A partir de esta serie de Juan Tobias Sergel no se volverán a emitir en Suecia sellos dentados por los cuatro lados. En dicha serie además de los de dentado vertical, existen con dentado a tres lados, variando el lado sin dentar a la derecha o a la izquierda según su colocación en los carnets de 10 sellos que del 15 ocre se han emitido, y en cuya cubierta figura la historia de este escultor sueco.

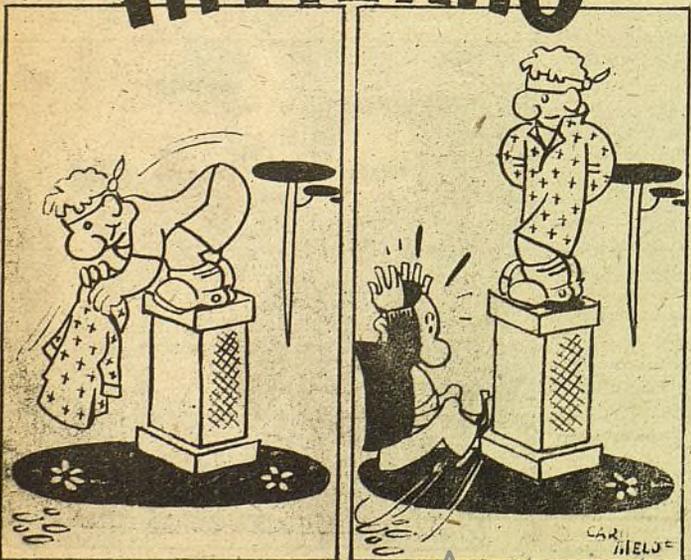


Hungría.—Sellos a beneficio de los inundados. En ellos puede apreciarse cómo una persona, arrastrada por la corriente, es socorrida por otras.

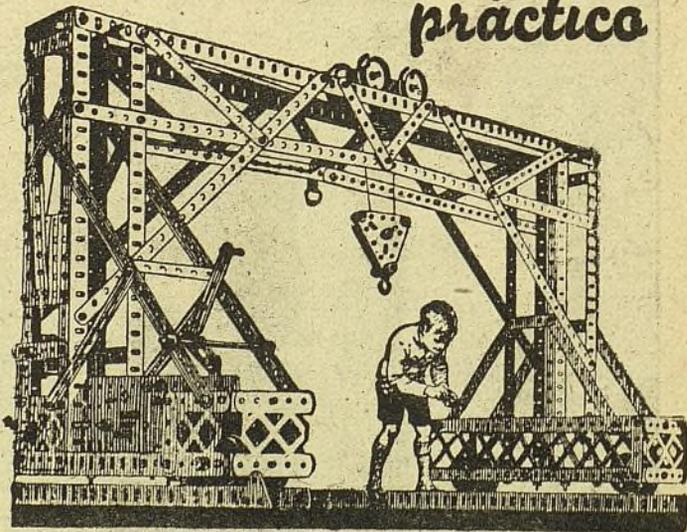
10 2 F. Verde oscuro.
20 + 4 » Naranja.
20 + 50 » Pardo-rojo.



INVIERNO



El mejor juguete y el más práctico



MECCANO para niños y mayores

Los Infantes de Lara

por Regina de la Mora

Ilustraciones de Santi



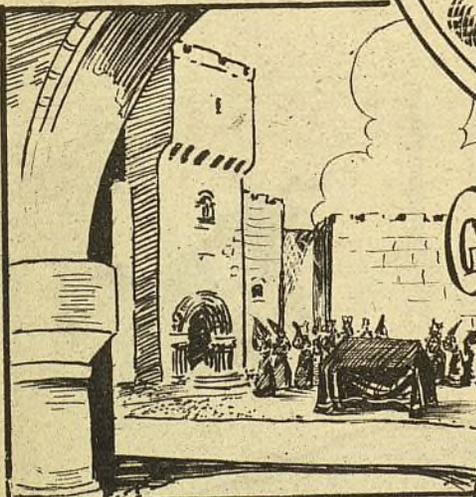
Mandó llamar a un criado suyo y le ordenó que cogiera un cohombro, que lo llenara de sangre y se lo arroja- ra a su sobrino Gonzalo. Como esto en aquellos tiempos se consideraba como una afrenta mortal, el criado tuvo miedo, mas su señora le tranquilizó diciéndole,

que si los infantes intentaban algo contra él, que corriera a refugiarse ba- jo su manto, pues sabido era que cuan- do una dueña de calidad protegía a al- guien bajo su manto, era casi inviolable esta persona, pues nadie se atrevía a sacar- le de allí ni a hacerle el menor daño. Cum-



plió el criado puntualmente cuanto su señora le ordenara y al ver que los infantes furio- sos por el ultraje inferido a su hermano tomaban sus espa- das e iban hacia él, corrió a to- da prisa a refugiarse bajo el

manto de su señora. Mas los infantes, justamente indigna- dos al ver que su tía protegía al que les había ofendido y sos- pechando que ella había insti- gado o por lo menos consenti- do el ultraje, sin hacer caso de



sus gritos y protestas, sacaron al criado de debajo de sus faldas, y le dieron muerte allí mismo y tan cerca de ella, que con la sangre se salpicaron sus ves- tidos. Acto seguido los siete infantes se fueron de Barbadillo, llevándose a su madre doña Sancha y se instalaron en su heredad de Salas. Cuando doña

Lambra vió venir a su esposo ha- cia la casa, mandó montar una especie de túmulo en mitad del corral y ella y sus dueñas, vesti- das de riguroso luto, lloraban y se mesaban los cabellos como presas de la mayor desesperación. Al pre- guntarle su marido la causa de tan gran desconsuelo, ella le manifes- tó que los infantes la habían des- honrado y que se consideraba como viuda mientras su marido no la ven- gase, y tales cosas le dijo y tan bien supo convencerle que él la prometió una venganza tan grande, que ^{enacidos y por nacer, dello por siempre hablarán.} Desde el día siguiente empezó a



Ruy Velázquez la traición destinada para terminar con el linaje de los Lara. Llamó a un moro y le dictó una carta para Almanzor en la que le pedía cor- tase la cabeza al portador y que él por su parte se comprometía a entregarle a los siete infantes de Lara en...

(Continuará)

DESVENTURAS del "GANGSTER" PAT O'SHO

ME PARECE QUE LA SEMANA PASADA QUE-
DAMOS EN CUANDO
LOS DOS REPUGNANTES
BANDIDOS ERAN TRAS-
LADADOS DE CARCEL EN
UN COCHE CELULAR.
¿VERDAD? BUENO...
SE LES INSTALA EN
SU NUEVO DOMICILIO..



SOIS UNOS PRESOS MUY
ABURRIDOS... TENÉIS QUE
HACER ALGO PARA ANIMAR
EL AMBIENTE...

¡CLARO QUE
SÍ, CAPATZ!
¡QUE BARBARO!

NO HAY QUE DEJAR
TITERE CON
CABEZA...

LA ACTIVIDAD DES-
PIEGADA POR AMBOS
CAPOTAS SE CONTAGIA
RAPIDAMENTE
A LOS DEMÁS RECLU-
SOS... PARA PONER
COTO A TANTOS DES-
MANES EL DIRECTOR
DE LA CARCEL LLAMA
A LOS DOS "CACOS".

LARGO DE AQUI!
NO SON DIGNOS DE
ESTAR EN ESTA
CASA!

EXPULSADOS DE LA
CARCEL POR SUS TRA-
VESURAS, PAT O'SHO
Y "TIMORATO" SE
DISPONEN A VIVIR
SU VIDA...
¿QUE PIENSAN
HACER ESTE PAR
DE SINVERGUENZAS?

DE MOMENTO NOS DESPEDIMOS DE
NUESTROS LECTORES HASTA EL AÑO
PRÓXIMO...
¡QUE BARBARO!
¡CUANTO
TIEMPO!



Ciudadanas de un
Flecha y un Pelayo

VIAJE DE PLACER

BIEN VENIDO! UN
CAMELLO NOS ERA
INDISPENSABLE
PARA ATRAVESAR
EL DESIERTO

SOLOS EN MEDIO
DEL DESIERTO

VAMOS A
MORIRNOS
DE SED

ES UN CAMELLO!

ESTE ANIMAL
CORRE MAS QUE
UN AUTOMOVIL.

EL BORRICO
NO CORRIA
TANTO

ESTE VIENTO
NOS VA A
TUMBAR.

ME PARECE QUE
ES EL SIMÓN

ESTO SE ESTA
PONIENDO FEO

VAMOS A QUEDAR
SEPULTADOS EN LA
ARENA

POR FIN HA CESA-
DO EL SIMÓN.

NOS HA VENI-
DO JUSTO PA-
RA CONTARLO

¡AGUA!

ES UN
OASIS

NOS ESTA DEJANDO
SIN AGUA !!

EH! CAMELLO!
QUE TAMBIÉN
TENEMOS SED.

¡ATENCIÓN!
ya ha salido a la venta el **Almanaque de "Flechas y Pelayos"**
Es una superacion magnifica al de años anteriores y en él vereis,
Cuentos, Historietas, Adivinanzas, Curiosidades, ETC.,
con preciosos dibujos y impresión de colorido. ¡Compradlo todos, que os entusiasmará!

un atraco a mano armada

¡TU SALES DEL BANCO Y
TENDRÁS DINERO! ¡O ME
DAS TODO LO QUE LLEVES
O TE ASESINO!

¿EH?

¡QUE TE CREES
TUESO!

¡ME LA HA JUGADO
A MODOS!

¡QUE BARBARO,
LO QUE PESA
ESTO!

¡ATIZA UN OBSTACULO!
¡AHORA SI QUE
ESTOY PERDIDO!

UFFF

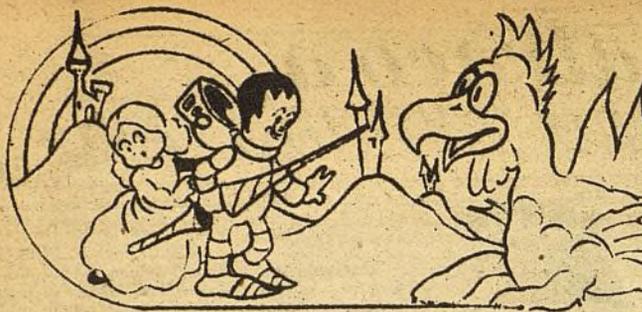
¡VÁ NO TE ESCAPAR
LADRONAZO!

¡ATIZA!... ¡QUE BONITO
NÚMERO DE CIRCO
ME HA SALIDO!

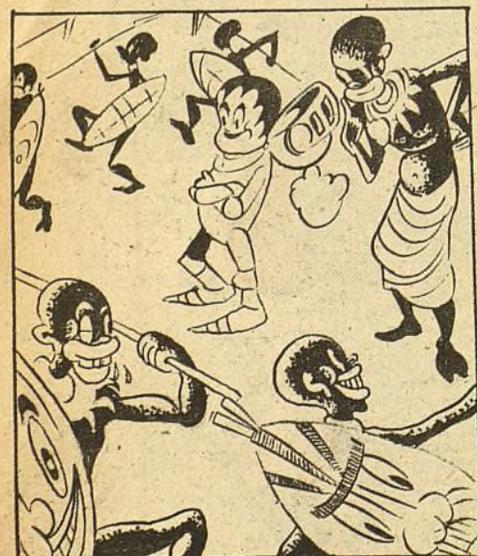
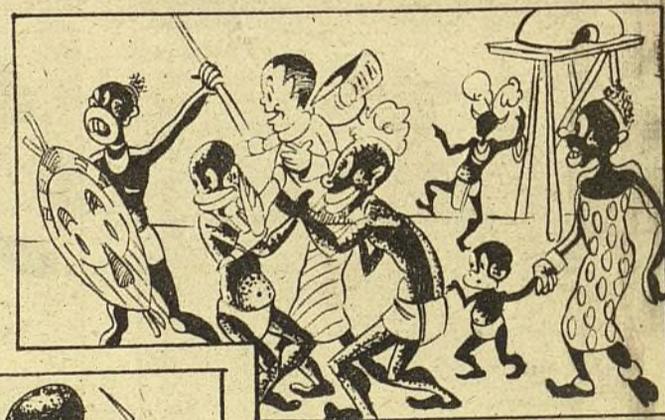
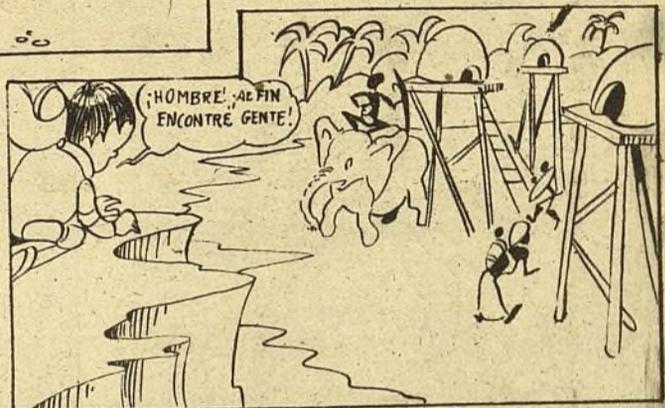
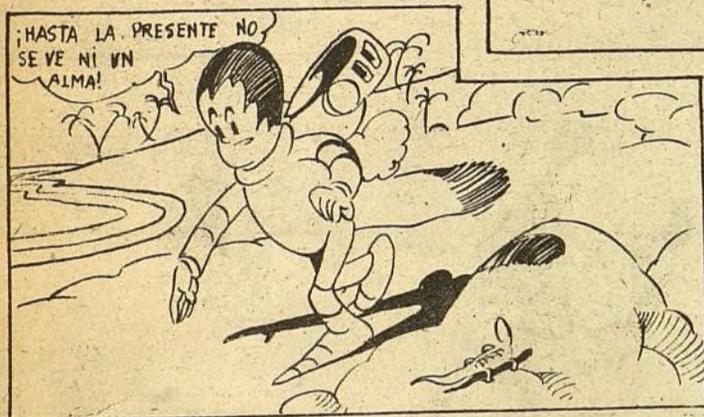
ESE QUERIA DINERO Y
ESTOY SEGURO
QUE VA
A COBRAR

NO SINO TE VOY A HA-
CER SUFRIA MUCHO.
NO VES QUE DEL
PRIMER TOR-
TAZO VAS A
PERDER
EL CONO-
CIMIENTO

¡NO ME DE JUSTED NUCHOS,
POR FAVOR, QUE CON EL
QUE HE RECIBIDO YA TEN-
GO SUFI-
CIENTE!



HAZAÑAS DE "EL FLECHA GUERRERO"



Maravillas
GRAN REVISTA INFANTIL

Precios de suscripción:

ESPAÑA	EXTRANJERO
Trimestre 2,25	Trimestre 3,50
Semestre 4,30	Semestre 6,90
Año 8,25	Año 13,45

Curiosidades -- Cuentos
Historietas -- Aventuras.
NÚMERO SUELTO 0,15 CTS.

HISTORIA DEL CINE

TERCERA PARTE

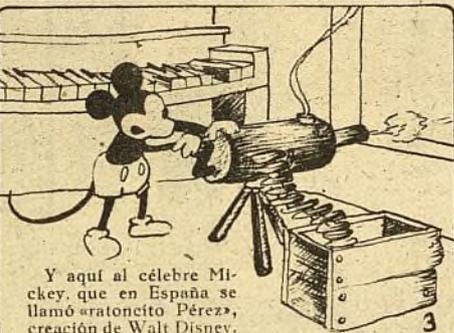
Una vez llegados al presente en la historia de la cinematografía, pensemos algo sobre lo que pueda traer el porvenir.

El colorido llegará por completo a generalizarse, el relieve seguramente encontrará una solución definitiva que desplace a los diferentes sistemas actuales, el olor también se hará general en todas y... ¿qué más podemos pedir, si no es que el espectador viva el papel de protagonista como si tal fuese? Esto también se conseguirá y dentro de algunos años podremos correr las mayores y más emocionantes aventuras, sentados en nuestra casa, ante un aparato de televisión en color y relieve.



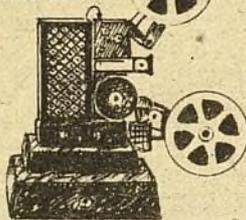
Aquí el famoso gato Félix, que representa la película de dibujos casi en su edad madura.

Aquí tenemos los dos personajes de «Fantasmagorías de Emilio Cobi», la primera película de dibujos animados.

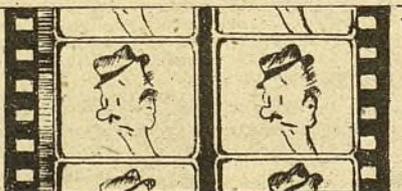


Y aquí al célebre Mickey, que en España se llamó «ratoncito Pérez», creación de Walt Disney.

PROYECTOR SONORO DE 16mm. SIEMENS KLANGFILM



Este aparato es el «Siemens Klangfilm» sonoro, provisto de todos los adelantos con el que podréis ver y oír las mejores películas sin necesidad de salir de casa, si es que tenéis la humorada de gastar las 6.000 pesetas que aproximadamente cuesta.



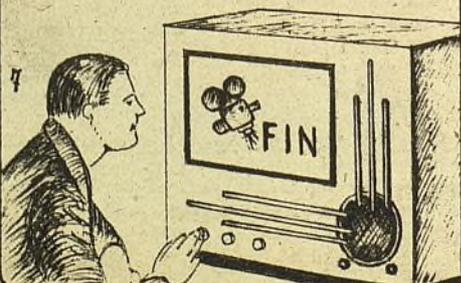
Trozo de cinta de un sistema de cine en relieve. Como veis, consiste en dos series de fotografías casi iguales, tomadas desde distintos ángulos para conseguir la visión binocular. Otro sistema, el «anaglifo», se consigue con la proyección en dos colores complementarios y con gafas especiales.



En la película suiza «Vida joven» se ha conseguido que el espectador perciba los olores de las cosas que en la pantalla aparecen: flores, incienso, etc.; pero pensar en que hubiese sido un documental sobre gases asfixiantes.

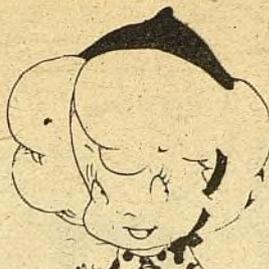
F.L.N. Rubio.

Aparato receptor de televisión.



¿Qué quieres saber?

Mari-Pepa Martín Alonso, (Oviedo).—Leo ahora tu cuarta carta llena de indignación, pero como ya contesté a tus anteriores, no tengo nada que decirte. Comprendo que se retrasan mucho mis respuestas, pero yo no tengo la culpa. Paciencia y recibe un abrazo.



a Carmencita Cases, con un ragon llucos de besos. Mari-Pepa

de Vinaroz, desea correspondencia con niña de catorce a quince años, que estudie el bachillerato.

Jacinta Gomara, que vive en Logroño, Carretera del Cristo, J. G., desea correspondencia con niñas de doce a dieciséis años.

Maria Luisa y Felisa Gutiérrez, (Santander).—Todavía contesto más tarde de lo que Felisin sospechaba y por eso os mando un modelo de vestido y abrigo de invierno para vuestra muñeca, que es lo que mejor os viene en este tiempo.



Carmencita Cases, (Vinaroz).—Tu carta no me ha molestado, al contrario, me encanta conocer a chicas tan simpáticas como tú. Te mando mi foto dedicada, pero no puedo complacerte en lo del peinado, porque yo no llevo permanente. Daré tu encargo de correspondencia. Espero tus versos con impaciencia. Besos a tus hermanitos y para tí otros muy fuertes.

Conchita Navarro, Purín Sanchis y Milagros Navarro, (Castellón).—Os envié mi retrato de valenciana y además tres besos como tres naranjas.

Correspondencia.—Carmencita Cases,

de Vinaroz, desea correspondencia con niña de catorce a quince años, que estudie el bachillerato.

Jacinta Gomara, que vive en Logroño, Carretera del Cristo, J. G., desea correspondencia con niñas de doce a dieciséis años.

a Conchita Navarro, Purín Sanchis y Milagros Navarro, con todo el cariño de su amiguita. Mari-Pepa

Maria Luisa y Felisa Gutiérrez, (Santander).—Todavía contesto más tarde de lo que Felisin sospechaba y por eso os mando un modelo de vestido y abrigo de invierno para vuestra muñeca, que es lo que mejor os viene en este tiempo.

Recuerdos de Rufa y de mis hermanitos para vuestra muchacha y los chicos y para vosotras dos millones de besos.



Taty, (Logroño).—Te quiero por amiga, pero te voy a echar un sermón. A mí no me gustan las niñas increíbles. Si yo fuese lo mismo que tú, al leer tu carta hubiese empezado a preguntarme: ¿existirá esta chica que se llama Taty? ¿No habrá escrito esa carta a máquina el mecanógrafo de un Banco? Y mil tonterías por el estilo. Aquí va mi retrato de «cashera» con tantos besos y pellicos como tú me envías, mas uno.



Para Taty (Logroño) con muchísimo cariño. Mari-Pepa

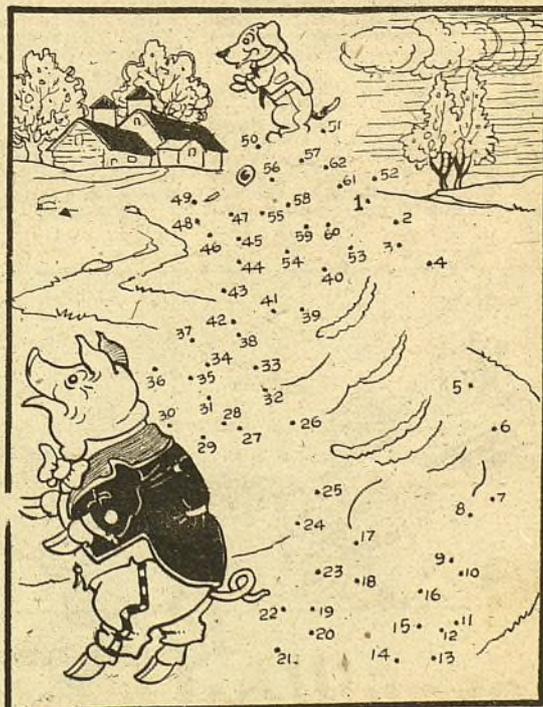
a Marija Díaz, con un millón de besos, de su amiguita. Mari-Pepa

Marija Díaz, (Plasencia).—Leo ahora tu segunda carta y supongo que ya verías mi contestación anterior en el semanario. Te envío mi foto dedicada y muchos recuerdos para tu primo Luis (el del saludo) y hermanitos. ¡Ah! y además un beso muy fuerte.

Engracia Egurrola, (San Sebastián).—No te contesto lo pronto que tú deseabas pero, todo llega. Si lo que quieres es ser amiga mía, ya lo tienes. Te envío un camión de abrazos.

MARI-PEPA

ACERTIJO



Unid los puntos por su orden y completareis un bonito dibujo.

Cuento de Mari-Pepa

Tres cartas

A

cuando a la boca después de haber trazado algunas palabras en el papel blanco.



—¿Se puede saber qué haces?—dije aproximándome a él por la espalda, para leer lo que estaba escribiendo.

—No tienes que mirar—me contestó taponando la hoja con las manos—porque a lo mejor te burlas....

—No seas tontín y déjame verlo. Yo te diré si tiene faltas.

Convencido, el pequeño me alargó una cuartilla, en la que con grandes letras de lápiz ponía lo siguiente:

«Queridos reyes Magos: somos tres eremitos que nos ya mamos José Antonio, Mari-Pepa y yo. José Antonio quiere un mecano grande, Mari-Pepa quiere una muñeca grande y yo quiero un automóvil pequeño. Como somos unos niños muy....»

—¿Te parece bien lo que has escrito?—exclamé sin poderme contener. Todo lleno de faltas de ortografía y además ¿quién te ha dicho a ti que yo quiero una muñeca?

—Todas las niñas piden siempre una muñeca—contestó Santi muy compungido.

—Pues yo no. Y ahora mismo vas a ver qué cartita les pongo a los Reyes Magos, porque ésta que has escrito tú es una birria.

Y rompiendo el papel en cuatro pedazos, lo tiré al suelo y me senté a escribir la segunda carta:

«Queridísimos y simpatísimos señores Reyes Magos de Oriente: Estos tres humildes niños, que han hecho lo posible por ser muy obedientes y muy buenos durante el año, tienen el atrevimiento de pe-

dirles un pequeño regalo. El mayor de los tres, que se llama José Antonio, desearía una caja de compases, para dibujar; la segunda, que es Mari-Pepa, quisiera un bombo chiquitín con sus platillos, como los de las orquestas de verdad, y el tercero, Santi-

ago, una corneta con cordones encarnados. Esto es lo que deseamos; si por su parte quieren añadir alguna otra cosita, nosotros se lo agradeceremos mucho y si no, también quedaremos muy contentos y satisfechos».

—¿Qué aplicada estás, Mari-Pepa!—dijo José Antonio entrando en la habitación. ¿Te han puesto deberes para las vacaciones?

—No; es que estoy escribiendo la carta a los Reyes Magos. Fíjate.

José Antonio la recorrió con la vista y cuando hubo terminado exclamó:

—¡En mi vida he visto una ridiculez más grande! ¿Para qué quieres tú un bombo y unos platillos? ¿Y de dónde has sacado tú que yo quiera una caja de compases?

—¡Ni yo quiero una corneta!—protestó Santi. ¡Si a mí no me gusta tocar la corneta!

—Tú te callarás y te conformarás con lo que yo escriba—afirmó José Antonio, en plan de mandón. Esta cartita irá al cesto de los papeles ahora mismo y yo redactaré otra como es debido, sin tonterías y con sentido común.

Y comenzó a poner: «Señores Reyes Magos (Oriente): Por la

presente tenemos el gusto de manifestarles que nuestros deseos son: 1.º Una colección rara de sellos para mi álbum. 2.º Una caja de labor para Mari-Pepa. 3.º Una corneta para Santiago. Sin más que decirles por hoy, se despiden de ustedes respetuosamente....»

—¡Que te he dicho que yo no quiero una corneta!—pataleó Santi, furioso.

—¡Que yo tampoco quiero una caja de labor!—insistí yo en el mismo tono.

—No esperéis que me esté escribiendo cartas todo el día. Esta va así al buzón y os conformáis con lo que os traigan.

—¡Yo no me conformo!

—¿Eh, pequeña!—la llamamos—¿quieres darnos unas castañas calentitas?

Si señora—dijo ella volviendo a su trabajo. Y añadió como queriendo disculparse:

estaba mirando esos llorones tan preciosos que están poniendo en el bazar. ¡Me gustaría tanto tener uno, pero el oficio éste no da para esos lujos! Tome usted, señora; ¡qué ricas y calentitas están!...

Proseguimos nuestro paseo, confortados con el suave calor de las castañas dentro de nuestros bolsillos, y sin hablar una palabra.

Regresamos a casa con la nariz coloradita como un pimiento, pero contentos de haber hecho ejercicio. Enseguida nos sentamos los tres muy formalmente, para escribir nuestras cartas. Esta vez no hubo riñas ni discusiones, porque cada cual se ocupó únicamente en estampar en el papel sus deseos.

—¿Qué, habéis terminado ya?—nos preguntó mamá.

—Sí, mamá!—respondimos a coro.

—Veamos, veamos—dijo cogiendo nuestras tres cartas para leerlas.

—Es extraño—comentó cuando hubo terminado. Hace una hora peleabais y no os poníais de acuerdo, y ahora, que cada cual puede elegir libremente, coincidís los tres pidiendo la misma cosa....

José Antonio, Santi y yo nos miramos asombrados.

—¿Y qué cosa!—prosiguió mamá—¡un muñeco llorón! No me lo explíco. Mari-Pepa tiene ya uno y para Santi y José Antonio no me parece propio....

—Yo sí me lo explíco, señora—intervino Fraulein Gretchen. El muñeco llorón es con el que sueña todos los días la castañerita de la esquina y para ella lo han pedido a los Reyes, José Antonio, Mari-Pepa y Santiago.

—Lo veis—concluyó mamá sonriendo—vuestros caprichos os hicieron reñir y pelear, pero vuestro buen corazón os ha puesto enseguida de acuerdo. Tres cartas y un solo deseo. Siendo tan poco lo que pedís, estoy segura de que los Reyes Magos cumplirán con creces.

Y mientras las tres cartas vuelan hacia Oriente, nosotros esperamos y soñamos.

Mari-Pepa

—¡Ni yo! Y entre Santi y yo conseguimos arrancar la carta de las manos de nuestro hermano y romperla en «il cachitos pequeños».

—¿Qué ocurre? ¿Por qué reñís?—preguntó mamá entrando en la habitación.

—Es a causa de la carta para los Reyes—explicó mi hermano. No hay medio de ponernos los tres de acuerdo.

—En ese caso—respondió mamá—lo mejor es que os dejéis de escrituras por ahora y vayais a daros un paseo. Vuestra excitación se calmará y cuando volváis a casa, cada uno de vosotros escribirá su propia carta. Así no habrá más discusiones.

Obedeciendo las órdenes de mamá, salimos a dar una vuelta con Fraulein Gretchen. Hacía frío y las manos se quedaban heladas.

—Vamos a comprar unas castañas—propuso Fraulein.

Y se acercó al puesto de la esquina. La castañera, una chiquilla morenita y páida, había abandonado su sitio para ir a pegar su cara al cristal de un escaparate.

—¡Eh, pequeña!—la llamamos—¿quieres darnos unas castañas calentitas?

Si señora—dijo ella volviendo a su trabajo. Y añadió como queriendo disculparse:

estaba mirando esos llorones tan preciosos que están poniendo en el bazar. ¡Me gustaría tanto tener uno, pero el oficio éste no da para esos lujos! Tome usted, señora; ¡qué ricas y calentitas están!...

Proseguimos nuestro paseo, confortados con el suave calor de las castañas dentro de nuestros bolsillos, y sin hablar una palabra.

Regresamos a casa con la nariz coloradita como un pimiento, pero contentos de haber hecho ejercicio. Enseguida nos sentamos los tres muy formalmente, para escribir nuestras cartas. Esta vez no hubo riñas ni discusiones, porque cada cual se ocupó únicamente en estampar en el papel sus deseos.

—¿Qué, habéis terminado ya?—nos preguntó mamá.

—Sí, mamá!—respondimos a coro.

—Veamos, veamos—dijo cogiendo nuestras tres cartas para leerlas.

—Es extraño—comentó cuando hubo terminado. Hace una hora peleabais y no os poníais de acuerdo, y ahora, que cada cual puede elegir libremente, coincidís los tres pidiendo la misma cosa....

José Antonio, Santi y yo nos miramos asombrados.

—¿Y qué cosa!—prosiguió mamá—¡un muñeco llorón! No me lo explíco. Mari-Pepa tiene ya uno y para Santi y José Antonio no me parece propio....

—Yo sí me lo explíco, señora—intervino Fraulein Gretchen. El muñeco llorón es con el que sueña todos los días la castañerita de la esquina y para ella lo han pedido a los Reyes, José Antonio, Mari-Pepa y Santiago.

—Lo veis—concluyó mamá sonriendo—vuestros caprichos os hicieron reñir y pelear, pero vuestro buen corazón os ha puesto enseguida de acuerdo. Tres cartas y un solo deseo. Siendo tan poco lo que pedís, estoy segura de que los Reyes Magos cumplirán con creces.

Y mientras las tres cartas vuelan hacia Oriente, nosotros esperamos y soñamos.

Mari-Pepa

estaba mirando esos llorones tan preciosos que están poniendo en el bazar. ¡Me gustaría tanto tener uno, pero el oficio éste no da para esos lujos! Tome usted, señora; ¡qué ricas y calentitas están!...

Proseguimos nuestro paseo, confortados con el suave calor de las castañas dentro de nuestros bolsillos, y sin hablar una palabra.

Regresamos a casa con la nariz coloradita como un pimiento, pero contentos de haber hecho ejercicio. Enseguida nos sentamos los tres muy formalmente, para escribir nuestras cartas. Esta vez no hubo riñas ni discusiones, porque cada cual se ocupó únicamente en estampar en el papel sus deseos.

—¿Qué, habéis terminado ya?—nos preguntó mamá.

—Sí, mamá!—respondimos a coro.

—Veamos, veamos—dijo cogiendo nuestras tres cartas para leerlas.

—Es extraño—comentó cuando hubo terminado. Hace una hora peleabais y no os poníais de acuerdo, y ahora, que cada cual puede elegir libremente, coincidís los tres pidiendo la misma cosa....

José Antonio, Santi y yo nos miramos asombrados.

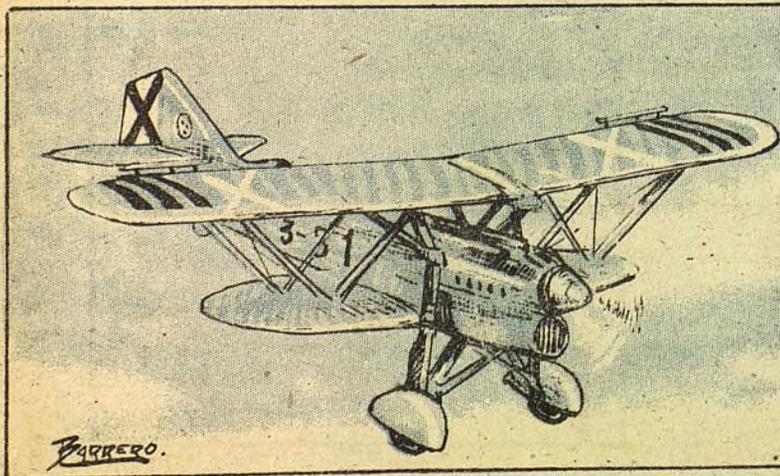
—¿Y qué cosa!—prosiguió mamá—¡un muñeco llorón! No me lo explíco. Mari-Pepa tiene ya uno y para Santi y José Antonio no me parece propio....

—Yo sí me lo explíco, señora—intervino Fraulein Gretchen. El muñeco llorón es con el que sueña todos los días la castañerita de la esquina y para ella lo han pedido a los Reyes, José Antonio, Mari-Pepa y Santiago.

—Lo veis—concluyó mamá sonriendo—vuestros caprichos os hicieron reñir y pelear, pero vuestro buen corazón os ha puesto enseguida de acuerdo. Tres cartas y un solo deseo. Siendo tan poco lo que pedís, estoy segura de que los Reyes Magos cumplirán con creces.

Y mientras las tres cartas vuelan hacia Oriente, nosotros esperamos y soñamos.

Mari-Pepa



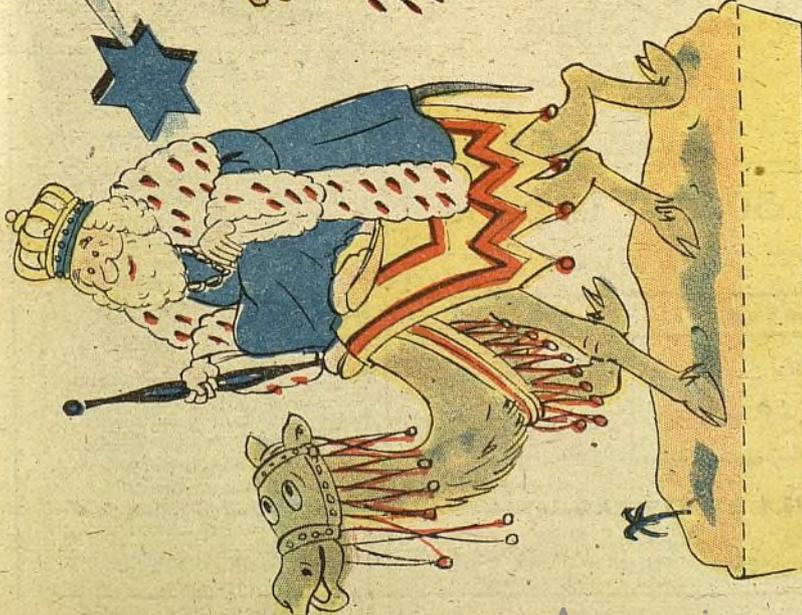
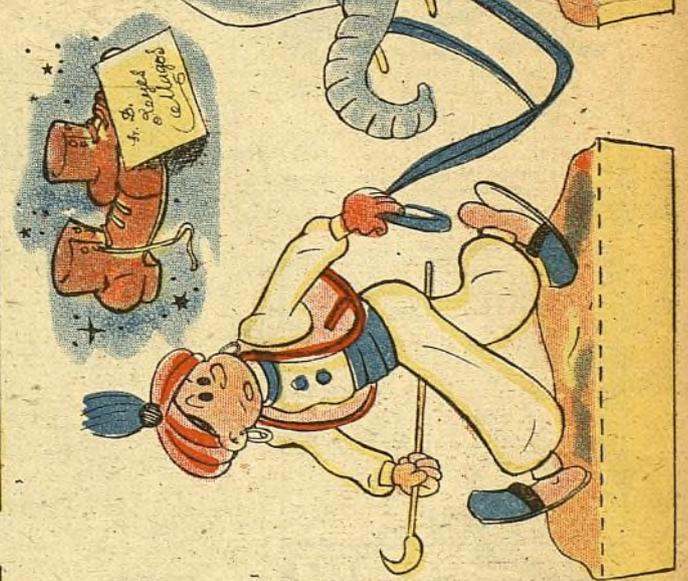
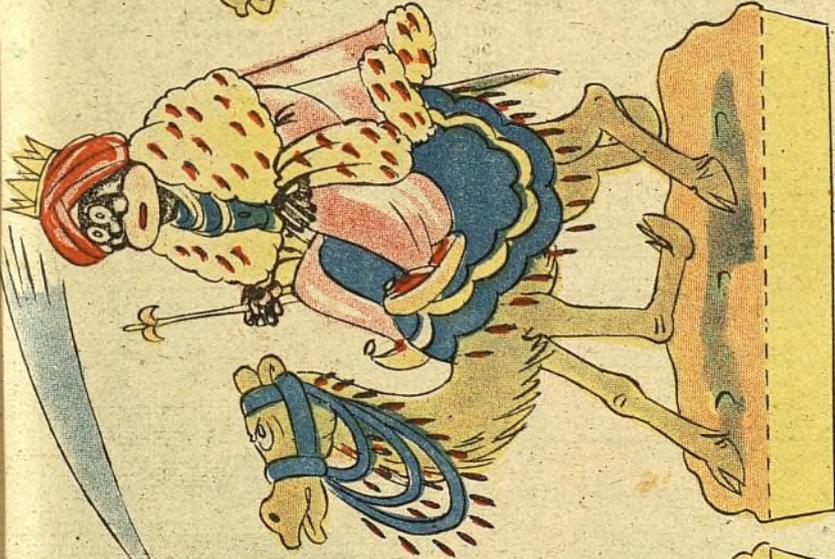
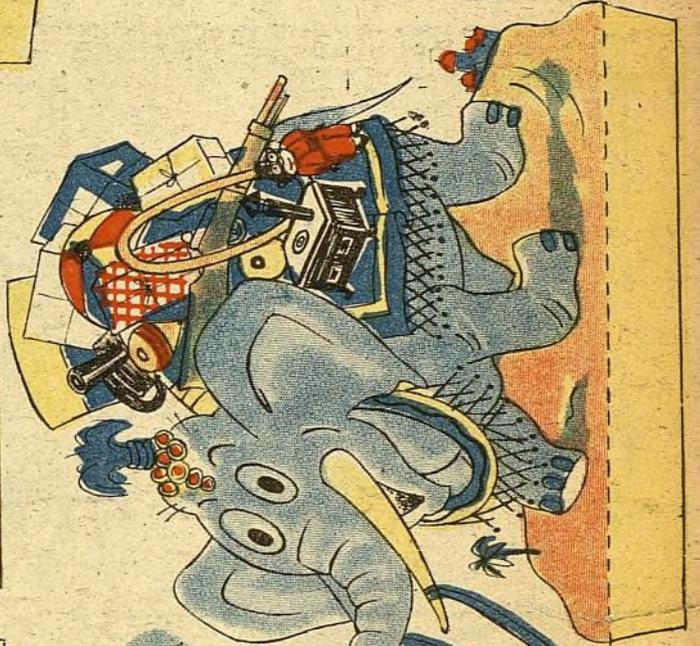
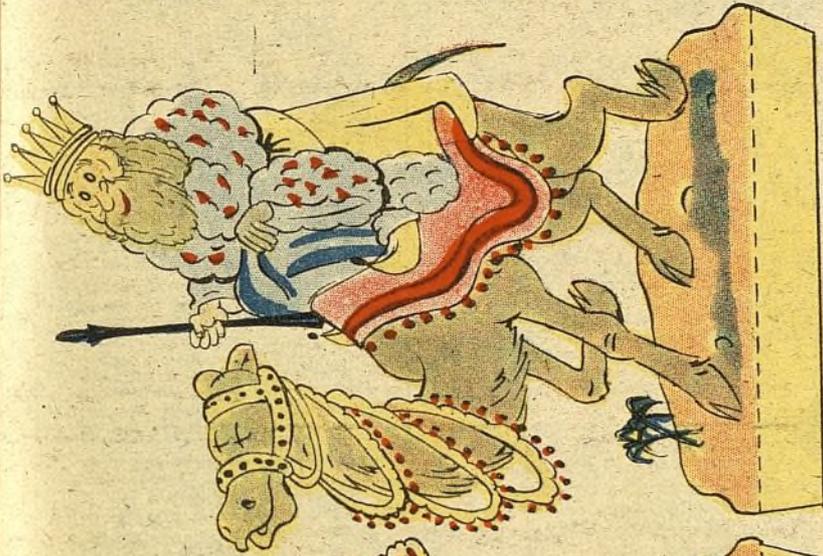
He aquí el famoso avión de caza 3-51, con el cual el comandante García Morato, «as» de «ases» de la aviación española, inventor de la aviación de combate en picado, probó por primera vez, bajo el cielo de Córdoba, el nuevo método de ataque que él había ideado y que tantos resultados dio y sigue dando. GARCIA MORATO, héroe aviador de nuestra cruzada, cubrió una vez más de gloria la aviación española.



Este biplano monoplaza, «Fiat-CR-32», va armado de dos ametralladoras, tirando a través de la hélice. Dos en los planos inferiores. Puede alcanzar una velocidad máxima de 400 kilómetros por hora y una mínima de 110 kilómetros por hora.

En el próximo número publicaremos el más perfeccionado de los aparatos para el combate en picado.

RECORTABLES

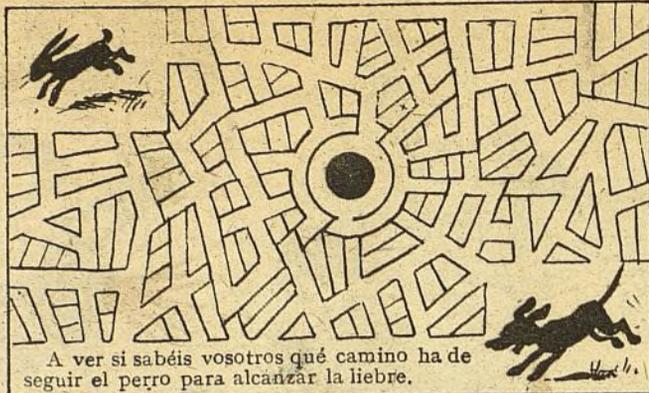


MECA REVUELTA

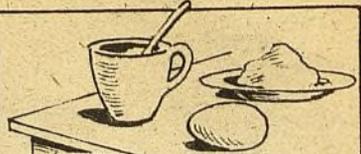


LA DURACION DEL PAPADO

A partir del año 100 de la Era Cristiana hasta nuestros días, el número de papas que ha ocupado el solio pontificio en cada centuria, ha oscilado entre 10 a 15, de lo que se deduce, que en término medio el tiempo que los Papas han ocupado el solio, ha sido de 5-6 años. Una excepción tuvo lugar en la centuria correspondiente al año 900, en que desde el advenimiento de Benito IV hasta la muerte de Silvestre II en 1003, ocuparon la silla de San Pedro, 25 Papas.



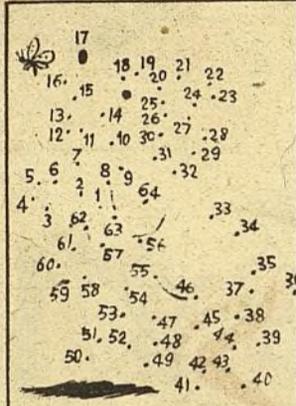
A ver si sabéis vosotros qué camino ha de seguir el perro para alcanzar la liebre.



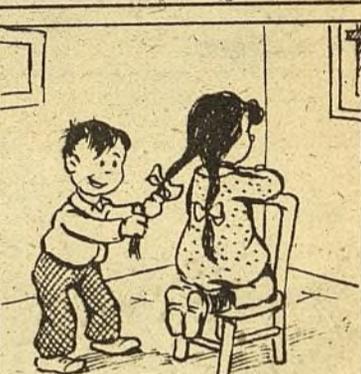
Un médico alemán da la sencilla receta de un unguento compuesto de manteca fresca y yema de huevo, bien mezcladas en partes iguales. Se extiende este unguento en un trozo de tela, el cual luego se aplica sobre la quemadura, renovándolo siempre que empieza a secarse. Los dolores más agudos de las quemaduras se mitigan considerablemente, y la curación queda hecha en muy poco tiempo y varias veces sin dejar ninguna cicatriz.



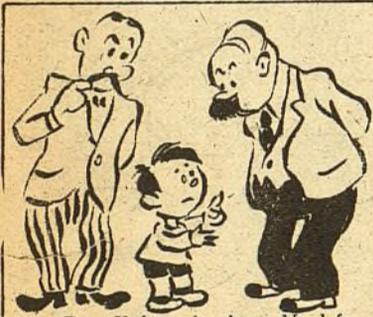
Copiad este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.



Unid con una línea los puntos por su orden del 1 al 64 y sabréis quién persigue a esa mariposa.



Una niña de cinco años recita devotamente sus oraciones; su hermano es un galopín que se acerca a ella de puntillas y le da un fuerte tirón de cabellos. La niña no vuelve siquiera la cabeza; pero interrumpiendo su oración añade: — Ten la bondad de esperarme un momento, Señor, mientras voy a dar unos azotes a mi hermano.



—Don Fulgencio ¿hace V el favor de decirme quién fué el inventor de la pólvora?
—¿Y a qué viene esa pregunta, niño?
—Es que... como le he oído decir muchas veces a mi papá que usted no ha sido...



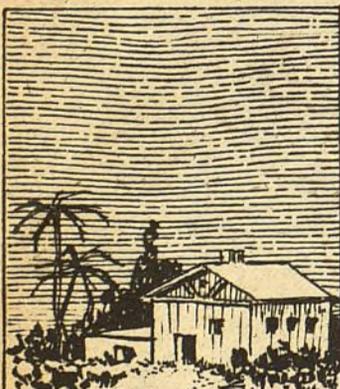
EL NEGRO MAS INTENSO

Experimento curioso

Se pinta de negro o se forra de papel o tela negra sin brillo, el interior de una caja de cartón y en la tapa de la misma se hace un agujero, procurando que su diámetro no sea mayor de una décima parte del ancho de la caja. Levantando ésta de manera que la luz no penetre por el agujero, y mirando al interior por éste último, aparecerá el mismo agujero intensamente negro. El agujero puede hacerse en forma de un dibujo cualquiera, de una estrella, por ejemplo, o de un «mono», como decís los pequeños y aun cuando se pinte también de negro la tapa, al mirar por el agujero se verá la figura más negra todavía. Al matiz negro producido por este fenómeno, se le llama «negro de Chevreul» por haberlo descubierto el sabio francés de este apellido.



Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas de forma que resulte el apellido de un glorioso músico español.



Los grandes planetas que con el nuestro giran alrededor del sol son por todos conocidos, pero poco sabido es que existen otros pequeñísimos. Uno de estos astros pequeñísimos tiene un diámetro sólo de 500 metros. Toda su superficie es la que ocupa un pueblo pequeño. Un viaje alrededor de este pequeño mundo sería cosa fácil, pues a pie se haría en media hora. La fuerza de atracción es en aquel mundo pequeño tan reducida que diez hombres pesarían allí lo que pesa en la Tierra un huevo de gallina.

TRIANGULO

000 00 000 00
00 0 00
000 00
00

Cambiad los ceros por letras de modo se lea horizontal y verticalmente lo siguiente: 1.º Accidente geográfico. 2.º Toque militar. 3.º Fase de la luna y 4.º Grito deportivo. M.

ROMBO

0
0 0 0
0 0 0 0 0
0 0 0

Cambiad los ceros por letras de modo se lea horizontal y verticalmente lo siguiente: 1.º Cifra romana. 2.º Reptil. 3.º Accidente geográfico. 4.º Verbo y 5.º Vocal. M.

ROMPECABEZAS

ca, ta, lo, er, cu, bu, fal, ma, no, y,
no, é, gra, al, un, nun, no, le, al, un,

TARJETA

Santos Colmer

Pueblo de Valladolid.

LOGOGRIFO

- 123456789 — Adorno.
- 63872242 — Obra de misericordia.
- 5178624 — Prenda de los toreros.
- 895486 — Fruto de gran alimento.
- 54261 — Lo produce el mar.
- 2434 — Batracio.
- 542 — Lugar peligroso para la guerra.
- 79 — Negar.
- 8 — Consonante.

JEROGLIFICO

50 : 0 Deporte

¿Cómo resultó?

SOLUCIONES AL NUMERO 107

Al Logogrifo: AGRICULTOR. Al Rombo: G-Gas-Galán-Sal-N. Al Triángulo: Gelatina-Lázaro-Tiro-Na. A la Tarjeta: VELASCALVARO. Al Jeroglífico: PARVULO. Al Rompecabezas: Aunque la mona se vista de seda mona se queda.



NO HAY CAUSA SIN EFECTO

A un baturro de Lumpiaque dolía mucho el oído, por lo cual se presentó un día al facultativo y habló de esta manera: — Pues, miusté, siño medico se me esfigura que tengo el gusano del oído de mal caraute; aemás del rigular dolorico, tengo ruidos pu aquí drento y algo han de ser esos ruidos. Examinóle el doctor y díjole:—No hay peligro, es simple constipación. Debí darle un airecillo en el órgano interior, y así está algo resentido. — Ya ecía yo, ridiez: ahura claro me lo explico, si tengo un órgano adrento, ¿no había de oír chuffidos?

COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

José McCarrion
7 años - Sevilla

Luis Carlos Zanatta
13 años - Barcelona

Rafael González
14 años - Madrid

Conchita Gutiérrez
11 años - Sevilla

Jesús Márquez
14 años - Talavera

D. V. S. Vejer

Teresita de Luis Maliano (Santander)

CHISTE
El Profesor. — Pepito dime ¿qué es una preposición?
Pepito. — Pues, por ejemplo, si usted nos dice ¿queréis que vayamos al campo a merendar chuletas y patatas fritas? Pues usted nos propone y eso es preposición.
A. L.

Elenita Garriga - 7 a.

Alberto García
13 años - Telde.

Jacinto Bellmunt
10 años - Valencia.

Ana Campos
14 años - Sevilla.

Gamaliel
7 años - Madrid.

M. P.

Andrés Terán
9 años - Tarifa.

Ramón Besora
6 años - Logroño.

Emilio García
13 años - Ceuta.

Clemente Morales
14 años - Játiva.

Victoria Díaz
5 años - Madrid.

José Giménez
Madrid.

José Javier Martínez San Sebastián.

Fernando Perales
7 años - Zaragoza.

Jorge Fábregas
10 años - Barcelona.

José Moares
8 años - Cádiz.

13 años - Valencia.

José Gómez Ruiz
12 años - Madrid.

Precios de suscripción al semanario nacional infantil FLECHAS Y PELAYOS
España: Anual, 13,50; semestral, 7; trimestral 3,75.
Extranjero: Anual, 16; semestral, 8,50; trimestral, 4,50.

Antonio Ardanuy
12 años - Graus.

Angel Prendes
13 años - Candás.

Paquita Rodríguez
11 años - Cáceres.

Jesús Pérez
10 años - Zaragoza.

Emilio Sánchez
7 años.

¡¡ ATENCIÓN !!



GRAN CONCURSO INFANTIL
Organizado por la revista "Flechas y Pelayos"
6 GRANDES PREMIOS, 6 PARA LITERATURA, DIBUJO E INGENIO

B A S E S

- 1.º—Podrán tomar parte en el Concurso todos los niños y niñas de España hasta la edad de 15 años.
- 2.º—**PREMIO LITERATURA:** Será adjudicado al mejor escrito original en el cual desarrollen una escena escolar vivida por el autor, en la cual demuestren el afecto que a ella sienten.
- 3.º—**PREMIO ARTE:** Otorgado al mejor dibujo original que represente, también uno de los momentos en que los niños residen en colegios o escuelas.
- 4.º—**PREMIO INGENIO:** Para ser acreedor a este premio es necesario que envíen todas las soluciones exactas a los pasatiempos publicados en nuestro Almanaque de 1941, en las páginas 106 y 126.

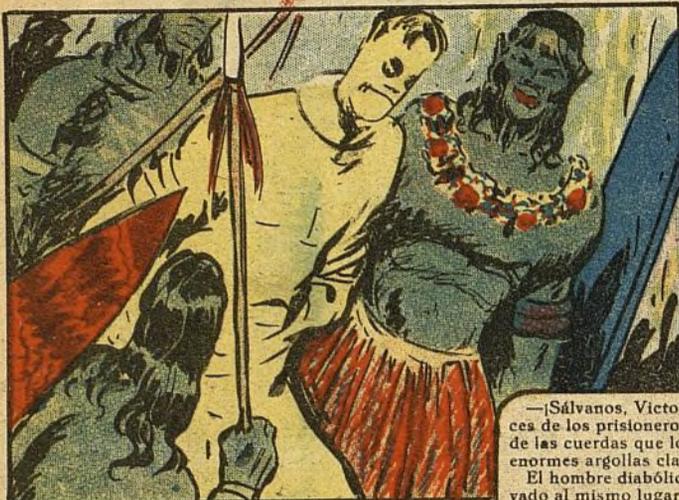
- 5.º—Es indispensable para tomar parte en este Concurso acompañar cada pliego de trabajos con el correspondiente cupón del Concurso. El plazo de admisión de trabajos empezará el día 1 de enero y terminará el 31 a las 2 de la tarde. En los trabajos literarios no podrá exceder su extensión de tres cuartillas a máquina o cinco a mano escritas sólo por una cara. Los dibujos deberán ser de un tamaño de media página, y dibujados en papel de barba, con tinta china negra. Los trabajos que no reúnan estos requisitos serán rechazados. Es también indispensable que sean completamente originales, para lo cual no serán admitidos los que se vea son producto de copia alguna.
- 6.º—Para cada categoría se adjudicarán dos premios; el primero que constará de CINCUENTA PESETAS en metálico, o un objeto equivalente, y el segundo UN BONITO Y COSTOSO JUGUETE.
- 7.º—En nuestra revista se publicará, antes de que se cierre el plazo de nuestro Concurso, la nota de los objetos y juguetes que integrarán los premios.

¡No dejes de tomar parte en este magno Concurso!
Todos a enviar sus trabajos a la Redacción de FLECHAS Y PELAYOS
Avenida José Antonio, 31-Madrid. Apartado 213
Ayuntamiento de Madrid.



El hombre diabólico

texto de Valle • dibujos de Teodoro Delgado



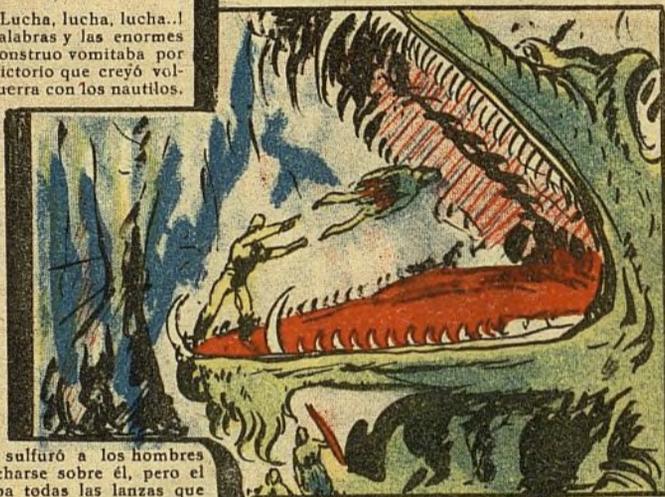
—¡Salvanos, Victorio!— gritaron todas las voces de los prisioneros pugnando por desasirse de las cuerdas que los sujetaban fuertemente a enormes argollas clavadas en el suelo.

El hombre diabólico también fué cogido y llevado al mismo lugar que los otros siendo extendido en tierra.



—¡Salvanos, Victorio! ¡Lucha, lucha, lucha...! El sonido de aquellas palabras y las enormes llamaradas que el dios monstruo vomitaba por la boca, enardecieron a Victorio que creyó volver a vivir sus horas de guerra con los nautilus.

Sus muñecas de acero quebraron los amarres y poniéndose en pie avanzó con los brazos extendidos hacia uno de los sacerdotes. Este para defenderse, cogió el cuchillo que tenía ya al rojo vivo intentando clavárselo en el pecho. El contacto del calor puso en movimiento todos sus resortes y Victorio, convertido ya en un verdadero hombre diabólico cogió de un zarpaño al sacerdote encarándose con él hasta la misma cabeza del dios, por cuyas abiertas fauces desapareció el salvaje. La trágica escena sulfuró a los hombres fieras, que intentaron echarse sobre él, pero el hombre de acero quebraba todas las lanzas que hacia él se dirigían cogiendo a los hombres como papeles de fumar y lanzándolos al aire rebotando contra las paredes.



El pánico empezó a cundir. Los ojos fosforescentes de Victorio, les impusieron un supersticioso respeto y ya nadie se atrevió a acometerle.

Después de haber terminado con los otros dos sacerdotes a quienes los cogió grotescamente de las zarpas del dios, bajó a tierra libertando a sus hombres.

Capitaneando a su pequeña tropa, Victorio salió del templo a través de los salvajes que ya no osaron tocarle.

Un alarido gutural emitió su garganta y una manada de elefantes apareció en los cuales se subieron los hombres y la comitiva atravesó de nuevo la selva en dirección al mar.

Por primera vez en su vida, los piratas dieron gracias a Dios por haberles libertado de aquella atroz tortura y en cuanto llegaron a la orilla, se hincaron todos en tierra, haciendo un verdadero acto de contrición.

Pero los salvajes no estaban conformes con todo cuanto habían vivido y para castigar el ultraje que les habían inferido a sus dioses, formáronse de nuevo pequeños grupos que salieron a la busca de los fugitivos.

(CONTINUARÁ)

